

## CLARO QUE DUELE

Sí, claro que duele cuando se abren los capullos.  
¿Por qué, si no, había de dudar la primavera?  
¿Por qué se enredaría en la palidez amarga y gélida  
toda esa ardiente añoranza nuestra?  
El capullo fue el escudo en el invierno.  
¿Qué es lo nuevo, que consume y quiebra?  
Sí, claro que duele cuando se abre el capullo,  
duele por lo que crece  
y lo que cierra.

Sí, claro que es duro cuando caen las gotas.  
Temblando de zozobra cuelgan densas,  
se agarran a la rama, se hinchan, resbalan...  
el peso las desploma por más que se aferran.  
Duro es estar dudoso, asustado y escindido,  
duro es sentir que el abismo atrae y llama a la vez,  
y seguir pese a todo allí temblando...  
duro es querer quedarse  
y querer caer.

Entonces, cuando todo va mal y nada alivia,  
se abren, diríase con júbilo, las rosas.  
Entonces, cuando ya el miedo no atenaza,  
con un destello caen de la rama las gotas,  
olvidan que lo nuevo las aterraba,  
olvidan que las inquietaba el trayecto...  
sienten por un segundo la seguridad suprema,  
descansan en la confianza  
que crea el universo.

## UNA QUIETUD SE EXPANDIÓ

Una quietud se expandió, blanda como soleados bosques de  
invierno.

¿Cómo se volvió segura mi voluntad y el camino a mí obediente?  
Llevaba en la mano un cuenco grabado de sonoro cristal.

Entonces se me volvió el pie muy cauto, y no tropezará.  
Entonces se me volvió la mano prudente, y no temblará.  
Entonces me vi yo inundada y llevada por la fuerza de cosas frágiles.

## TÚ ERES LA SEMILLA

Tú eres la semilla y yo tu humus.  
Tú germinas en mí, ahí dentro yaces.  
Tú eres ese hijo que se espera.  
Yo soy tu madre.

¡Tierra, da tu calor!  
¡Sangre, da tu savia!  
Un poder desconocido precisa hoy  
toda mi vida pasada.

La cálida ola que fluye  
no conoce dique alguno,  
quiere seguir creando,  
se abre al futuro.

Por eso siento este dolor tan vivo  
ahora en mi interior:  
algo crece y me estalla dentro...  
¡eres tú, mi amor!

## SI YO PUDIERA SEGUIRTE

Si yo pudiera seguirte lejos de aquí,  
más allá de cuanto conoces,  
a la soledad del mundo  
de los más remotos espacios exteriores,  
donde la Vía Láctea hace ovillos  
de una espuma vivamente muerta,  
y donde tú buscas apoyo  
en vertiginosas esferas.

Ya lo sé: no es posible.

Pero el día que, temblando, surjas  
invidente de tu bautismo,  
atravesando el espacio,  
yo oiré tu grito,  
seré para ti un calor nuevo,  
seré para ti un nuevo regazo,  
seré para ti cercana en otro mundo  
entre cosas con nombre aún no nato.

## RUBIA MAÑANA

Rubia mañana, extiende tu suave cabello  
en mi mejilla y respira intacta en tu silencio.  
La tierra abre más y más su cáliz gigantesco,  
nacida de nuevo en oscuridad cerrada.  
Con alas puras  
desciende el Prodigio como un insecto enorme  
para rozar apenas ingenuos  
pistilos en vigilia.

Mañana del séptimo día...





## AHORA SÉ

Ahora sé cuánto ocultabas y callabas.  
Esa era tu corteza.  
Pero ¿por qué te has escondido tan bien de mí?  
La sola idea me atormenta.

Lo sé. Lo recuerdo: un solo caso  
en el que osé condenar..  
y quedó luego el hechizo de tu paisaje interior  
oculto por siempre jamás.

Mientras a nuestro amor le quede siquiera  
una sola condición,  
será ese amor una mano cerrada..  
y eso mereceremos tu y yo.



## TENGO LA PIEL LLENA DE MARIPOSAS

Tengo la piel llena de mariposas, de alas que revolotean...  
aletean sobre los prados y disfrutan su miel  
y aletean de vuelta a casa y mueren entre tristes espasmos breves,  
y ni una mota de polen se ve alterada por pies ligeros.  
El sol existe para ellas, ardiente, inconmensurable, más viejo que los  
tiempos...

Pero bajo la piel y la sangre y en el interior de la médula,  
se desplazan lento, lento, unas águilas marinas atrapadas,  
de gran envergadura, que nunca dejan escapar su presa.

¿Cómo sería vuestro tumulto en la primaveral tormenta del mar?  
¿Cómo sería vuestro grito, cuando el sol enrojeciera ojos amarillos?  
¡Cerrada está la caverna! ¡Cerrada está la caverna!  
Y entre las garras se retuercen, blancas como brotes subterráneos,  
las fibras de mis entrañas.

## EL ÁRBOL BAJO LA TIERRA

Bajo la tierra crece un árbol.  
Una ilusión me persigue,  
un canto de cristal viviente, de ardiente plata.  
Como la oscuridad ante la luz  
ha de fundirse todo el peso  
donde solo una gota cae del cantar de las hojas.

Una angustia me persigue.  
Rezuma del suelo.  
Allí se atormenta un árbol entre pesadas capas de tierra.  
¡Oh, viento! ¡Luz del sol!  
Siente ese tormento:  
promesas del aroma de prodigios paradisiacos.

¿Dónde camináis, pies, que pisáis  
tan blando o tan duro  
que la costra se quiebra y entrega su presa?  
¡Sea por el árbol, tened compasión!  
¡Sea por el árbol, tened compasión!  
¡Sea por el árbol, por él os llamo desde los cuatro puntos cardinales!

¿O acaso hemos de esperar a un dios...? ¿Y a cuál?

## LOS OJOS SON NUESTRO DESTINO

Los ojos son nuestro destino.  
Qué solos os quedáis, pobres ojos,  
con estrellas que se niegan a apiadarse  
al modo de lo vivo y terreno.  
Si no hubiera visto tanto,  
otros pensamientos tendría,  
y no estaría ahora marginada,  
dada a los justos como premio.

Sagrada, sagrada, sagrada  
es la verdad, tan espantosa,  
y yo lo sé y me doblego,  
pues a todo tiene derecho.  
Pero carne y sangre se estremecen,  
lo vivo la vida va buscando,  
y cálida es la compañía humana,  
y, de los humanos, frío es el desprecio.

Suplicante y errabunda voy  
entre gélidos años luz,  
buscando ayuda para al fin  
de la tumba poderme levantar.  
Recuerdo con ardiente afecto  
unos ojos lejanísimos,  
perdidos ellos también  
en el mar de la soledad.